



Hábito lector, equipamiento e ingreso familiar de los estudiantes de la UNAE

José Manuel CASTELLANO GIL¹, Luis HERRERA MONTERO²,
Kelly Paola LOAIZA SÁNCHEZ³ y Ángel Bolívar FAJARDO PUCHA⁴

¹Universidad Tecnológica Indoamérica, Ecuador

²Universidad Estatal de Cuenca, Ecuador

³Investigadora asociada

⁴Investigador asociado

(Recibido, el 8 de Octubre de 2018; Aceptado el 28 de Enero de 2019)

RESUMEN: Este estudio centra su atención en conocer el equipamiento, hábito lector e ingreso familiar del estudiantado de la Universidad Nacional de Educación de Ecuador (UNAE). Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación de mayor alcance, cuyo principal objeto es aportar y analizar indicadores culturales en el contexto universitario ecuatoriano ante la inexistencia de datos y estudios.

La metodología empleada es de orden cuantitativa, descriptiva e interpretativa, a partir de los datos recogidos en una encuesta aplicada sobre una muestra poblacional entre las distintas carreras y ciclos ofertadas por la UNAE, que asciende a 438 estudiantes y que cuenta con un grado de fiabilidad del 95% y un error del 5%.

Los principales resultados obtenidos reflejan el alto nivel de apropiación de equipamientos tecnológicos, a pesar que más del 80% de los estudiantes encuestados se encuadran en los dos quintiles más precarios de la sociedad ecuatoriana, y la fuerte influencia ejerce el nivel de ingreso familiar en la configuración de un patrón determinado en el consumo cultural del libro. Otros rasgos relevantes muestran una fuerte irrupción del mundo digital y una destacada participación masculina en la mayoría de los actos vinculados a la práctica y hábito lector.

Palabras clave: Hábito lector; equipamiento tecnológico; quintil; educación.

Reader habit, equipment and family income of the students of the UNAE

ABSTRACT: This study focuses on knowing the reader habit, equipment and family income of the student body of the National University of Education of Ecuador (UNAE). This work is part of a larger research project, whose main purpose is to contribute and analyze cultural indicators in the Ecuadorian university context, given the lack of data and studies.

The methodology used is quantitative, descriptive and interpretative, based on the data collected in a survey applied to a population sample among the different careers and cycles offered by the UNAE, which amounts to 438 students and which has a degree of reliability 95% and an error of 5%.

The main results obtained reflect the high level of appropriation of technological equipment, despite the fact that more than 80% of the students surveyed fit into the two most precarious quintiles of Ecuadorian society, and the strong influence exerted by the level of family income in the configuration of a certain pattern in the cultural consumption of the book. Other relevant features show a strong irruption of the digital world and an outstanding masculine participation in most of the acts related to the practice and reading habit.

Keywords: Reader habit; technological equipment; quintile; education.

Correspondencia: E-mail: jmcaste@yahoo.es; lherreramontero@yahoo.com; kploaiza@hotmail.com; angelfajardo133@gmail.com

Introducción

Los actuales estudios sobre hábitos y prácticas culturales hunden sus raíces en la búsqueda y creación de indicadores en espacios nacionales promovidos por instituciones gubernamentales a mediados del siglo XX; en el nacimiento del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos en Birmingham (Schulman, 1993); en las construcciones teórica-metodológicas de Bourdieu (1979); y en las investigaciones empíricas de Canclini, (2006) y Sunkel (2006), entre otros. Asimismo es necesario resaltar el surgimiento en 2006 de las Cuentas Satélite de Cultura (CSC), dentro del Convenio Andrés Bello, y la creación del Observatorio Iberoamericano de Cultura (OIBC) en 2012, por parte de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), que marcan una coyuntura clave en materia cultural para América Latina. La labor de esos organismos, en la concreción de una metodológica compartida de indicadores culturales entre las que se incluían aspectos de uso y consumo de lectura y bibliotecas, trajo aparejado una sistematización y aplicación de esos estudios en los ámbitos nacionales de la región. En estas últimas décadas, como consecuencia de todo ello, el campo de acción investigativo se ha extendido al contexto universitario, que en la actualidad cuenta con un amplio repertorio relevante (Rosas, 2002; Ben, 2006; Córdova, 2012; De Garay, 2016).

Los estudios sobre hábito lector tienen una trayectoria muy similar: inicialmente promovidos por las industrias editoriales y, más tarde, impulsados por instituciones gubernamentales y organismos internacionales (Álvarez & Gómez 2002), que daban lugar al nacimiento del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe que, en 2011, proponía un modelo metodológico unificado de indicadores con la finalidad de analizar los comportamientos lectores en la región y evaluar las políticas públicas de fomento a la lectura. Esas acciones contribuyeron a extender esta línea de investigación a los espacios educativos (Salvador-Oliván & Agustín-Lacruz, 2015:2) en sus distintas etapas, desde el mundo escolar (Gil, 2011; Villalpando, 2014) hasta el campus universitario (Larrañaga, Yubero & Cerrillo, 2008; Castro et al, 2008; Cornejo et al., 2012; Jiménez, Beltrán Chávez, 2018; Larrañaga, 2004; Nava & García, 2009). Estudios desde diversas perspectivas y enfoques: unos, vinculados a los procesos de comprensión lectora (Guzmán-Simón & García-Jiménez 2014), rendimiento académico (Galicia & Villuendas 2011), tipologías de lecturas (Fallas et al.,

2014), elementos motivacionales (Díaz, & Gámez (2003), consumo de medios de comunicación (García & Díaz, 2012) y entornos digitales (Jarvio, 2011; Cordón, 2016; Moya & Gerber, 2016; Rodríguez, 2017), etc. Y otros centrados en la elaboración de propuestas de intervención, a través de planes, programas y proyectos de estrategias metodológicas orientados a fomentar el hábito lector en los distintos ciclos formativos (Lasarte, 2012; Núñez, 2014).

El primer y único instrumento-medidor sobre hábitos de lectura realizado en Ecuador se llevó a cabo en 2012 a cargo del Instituto Nacional de Estadística (INEC, 2012). Esta encuesta, aplicada a cinco ámbitos urbanos (Quito, Guayaquil, Cuenca, Machala y Ambato), se desarrolló a través de una muestra sobre 3.960 viviendas entre una población superior a los 16 años. Los datos obtenidos arrojan, entre otros, que un 73,5% de los sujetos analizados poseían hábito lector y que un determinado grupo etario, el comprendido entre los 16 a 24 años, representaba el segmento de mayor hábito lector con un 83%. Junto a ese antecedente se dispone de dos aportaciones coetáneas realizadas entre 2013- 2014 y centradas en la obtención de indicadores de hábitos y prácticas culturales: una de carácter nacional, ejecutada por la Organización de Estados Americanos (OEA, 2014), y el otra de dimensión local sobre el cantón de Machala (Castellano, 2016). Estos dos estudios, con variables y parámetros diferentes, ofrecen datos de alto interés sobre los patrones lectores de los ecuatorianos.

La Encuesta de la OEA apunta que el nivel medio de lectura anual en la región de América Latina es de 3,6 libros, mientras que ese índice en el caso de Ecuador se sitúa en 3 libros. No obstante, un estudio de la Cámara Ecuatoriana del Libro en 2013 fijaba para el país andino un promedio de lectura de 0,5 libros por año (López, Granja & Cruz, 2015: 48), que suponía el índice más bajo de los países analizados en ese estudio. Por su parte, los datos de la Encuesta sobre el cantón Machala en 2014 recoge que un 17,5% de la población encuestada había leído al menos un libro al año y una cuarta parte había adquirido al menos un libro durante el último año (Castellano, 2016:50). Asimismo, con respecto a los géneros literarios de lectura, señalaba que un 12,4% se decantaba por obras de carácter narrativo frente al 5,4% de libros de ayuda y superación; 4,5% sobre historia, política y sociales; 3,1% sobre religión; 3,1% científico-técnicos; y 2,3% textos escolares y universitarios. Otro dato, proporcionado por ese texto, resalta que la inmensa mayoría de los lectores machaleños utilizaba libros en soporte de papel frente al 0,6% de libros digitales.

En líneas generales éste es el estado actual que presenta los indicadores lectores en la sociedad ecuatoriana. A ello se debe añadir la inexistencia de estudios que aborden esa temática en el contexto educativo y universitario. De modo que esa realidad justifica la realización de este trabajo, que no es más que un primer intento de acercamiento al estudio de los hábitos lectores en el mundo universitario ecuatoriano focalizado en un centro formador de formadores, la Universidad Nacional de Educación de Ecuador, ubicada en la provincia del Cañar.

Metodología

La metodología empleada en este estudio es de carácter cuantitativa, descriptiva y explicativa, a partir de los datos recogidos en una encuesta sobre hábitos y prácticas culturales en contexto universitario. Desde el plano instrumental se ha analizado e incorporado las consideraciones metodológicas-técnicas contempladas en las diversas encuestas elaboradas tanto por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, el Observatorio

Iberoamericano de Cultura, Cuentas Satélite de Cultura, así como diversos instrumentos propuestos desde la comunidad científica latinoamericana. Resultado de ese proceso ha sido el diseño de un cuestionario base, adaptado y contextualizado al escenario universitario y sometido a un procedimiento de prueba piloto y chequeo continuo.

En el caso específico de este trabajo, las principales variables analizadas se centran en la identificación y caracterización socioeconómica de los estudiantes encuestados; en detectar la posesión de equipamientos lectores, tanto en formato convencional (libros y enciclopedias) como digital (lectores de libro digital, computador, Internet, software y celular, etc.); en conocer el hábito lector, entendido como un comportamiento frecuente de lectura, sobre los distintos soportes físicos y digitales de libros, diferenciando entre lecturas motivadas por cuestiones académicas y las originadas por entretenimiento y ocio, su intensidad, número de libros leídos, preferencia de géneros literarios y lugares de lectura; en descubrir determinados aspectos en el proceso de la adquisición de libros (lugares de compra y gastos) y formas de obtención (descargas gratuitas de Internet, fotocopias, préstamos bibliotecario); en analizar otras actividades lectoras vinculadas a la prensa y revistas, donde se intenta indagar su consumo y frecuencia; y sondear el uso que los estudiantes hacen de los centros bibliotecarios, en correspondencia a sus prácticas y hábitos lectores. Todo ello con la pretensión de ofrecer una primera radiografía del comportamiento lector de este grupo de jóvenes universitarios, desde el consumo cultural en los términos planteados Canclini (2006:89), y detectar el peso ejercido del nivel de ingresos y sociocultural familiar (Fernández & Prieto, 2009; Gayo, 2013) en la conformación de unos patrones en el consumo cultural del libro, lecturas y apropiación de equipamientos tecnológicos.

La selección de la población objeto de estudio es el resultado de una muestra estratificada proporcional sobre el universo total de 1.283 los estudiantes universitarios de pregrado de la UNAE, que conformaban en ese momento las distintas carreras y ciclos que ofertaba ese centro académico. La muestra asciende a un total de 438 estudiantes encuestados, con un margen del 95% de fiabilidad y un 5% de error. Su selección respondía a una distribución por género, presente en la matrícula total de la universidad, 63% mujeres y 37% hombres, y a los grupos que integraban las cinco carreras de pregrado y los subgrupos correspondientes: Educación Básica (seis ciclos), Educación Intercultural Bilingüe (seis ciclos), Educación Inicial (seis ciclos), Educación Especial (cuatro ciclos) y Educación en Ciencias Experimentales (dos ciclos). Cada carrera presenta una cantidad de población distinta, por lo tanto, la muestra seleccionada responde a esa característica: en Educación Básica se seleccionó 232 estudiantes; en Educación Inicial 77; en Educación Intercultural Bilingüe 50; en Educación Especial 53; y en Ciencias Experimentales 26.

El período de recogida de información se realizó en los meses de enero-febrero de 2018 y su levantamiento se ejecutó de forma presencial en los laboratorios de computación, con asistencia directa del equipo investigador, y a través de un formato de encuesta en línea por medio de Google Forms. La recogida de datos fue organizada por ciclos y los estudiantes respondieron a la encuesta que contenía 194 preguntas distribuidas en quince módulos referidos a hábitos y prácticas culturales, en un tiempo aproximado de 30 a 40 minutos. Los ítems correspondientes a los objetos de atención en este trabajo ascendían a 35 y estaban distribuidos en distintos módulos.

Resultados y discusión

Las características del alumnado encuestado se corresponden con los siguientes perfiles. Desde el punto del origen territorial existe un fuerte predominio de las provincias del Azuay (56%) y Cañar (24%), mientras que el resto de las diez y siete provincias representadas aportan unos índices escasamente relevantes. En cuanto a su distribución por género, destaca la presencia de mujeres (63%) frente a los varones (37%). Con respecto a los grupos etarios, su clasificación evidencia que un poco más de $\frac{1}{4}$ parte de los alumnos cuentan con edades avanzadas, en relación a edad natural de los estudiantes universitarios en correspondencia a los ciclos que cursan. De este modo un 71% se agrupan entre los 18 a 22 años; un 22% entre los 23 a los 27 años; un 5% entre los 28 a los 32 años; un 1,4% entre los 33 a los 47 años; y un 1% cuenta con más de 48 años. La configuración del estado civil del alumnado refleja una mayoría de solteros/as (90%) frente a casados/as (6%), unión libre y separados/as (un 2% respectivamente). Sin embargo, un 13% de los mismos cuenta con cargas familiares: un 10% son padres de un niño/a, un 2% de dos y un 0.5% de tres hijos. Desde el autoreconocimiento étnico, un 96% se autodefine mestizo, un 2% indígena, un 1% como montubio y afroecuatoriano respectivamente. En relación a las carreras que cursan, debemos señalar que un 53% están matriculados en Educación General Básica, un 18% a Educación Inicial, un 12% a Educación Especial, un 11% a Educación Intercultural Bilingüe y un 6% a Educación de Ciencias Experimentales. Y con respecto a su distribución por ciclos semestrales, un 34% corresponde al primer ciclo; un 20% al Segundo, un 18% al tercero; un 10% al quinto; y un 9% respectivamente a cuarto y tercer ciclo. Asimismo se debe que mencionar que un 75% de los estudiantes encuestados disponen de becas bajo criterios socioeconómicos, otorgadas por la propia Universidad y el Instituto de Fomento al Talento Humano: un 62% de los alumnos analizados mantienen una relación de dependencia familiar; y un 80% se agrupan en los quintiles más precarios de la sociedad ecuatoriana.

Equipamiento lector

Los soportes convencionales o los nuevos dispositivos tecnológicos de lectura que disponen el alumnado objeto de estudio son múltiples y diversos. El equipamiento tradicional (libros o enciclopedias en formato físico) cuenta todavía con un peso relevante, aunque se aprecia una irrupción significativa de las nuevas tecnologías, que dibujan una tendencia alcista en la apropiación de los nuevos dispositivos. Los datos obtenidos vienen a confirmar que el libro en formato papel se encuentra todavía a la cabeza de los principales equipamientos, con un índice situado en el 93,3%, frente al libro digital, que obtiene un valor significativo del 75.6%. Una tendencia muy similar, aunque con porcentajes inferiores, presenta la apropiación de enciclopedias convencionales que alcanza un 58,9% frente a las enciclopedias digitales con un 27,2%.

Este estudio registra, además, otros soportes o dispositivos que permiten un acceso directo a la lectura o simplemente desempeñan un papel de intermediación en ese proceso. Con respecto al primer grupo se encuentran los lectores de libro digital (eReaders) con un 24,8%; los teléfonos inteligentes (smartphone) con un 70%, las computadoras de escritorios con un 36.1%, las laptops con un 84,7% y los software educativos con un 26,5% (véase Tabla 1). Mientras que el principal nexo de intermediación, la conexión a Internet que permite el acceso y, por tanto, el uso de esos dispositivos referenciados, alcanza una cuota del 92% de los

estudiantes universitarios que disponen de ese servicio. En cualquier caso, se debe aclarar que esa apropiación de soportes o bienes culturales no conlleva necesariamente un acto directo de hábito lector, a pesar de que la lectura sea un ejercicio clave de comunicación entre sujeto y dispositivo. Por tanto, esos índices de disponibilidad tecnológica deben ser entendidos como una práctica de adquisición o apropiación material, que tiene usos y prácticas diversas.

Tabla 1. *Distribución porcentual del equipamiento lector adquirido y servicio de Internet por los estudiantes UNAE*

	Masculino	Femenino	Total
Universo muestral	37,2	62,8	100
Libros físicos	33,8	59,8	93,6
Libros digitales	29,9	45,7	75,6
Enciclopedia física	22,1	36,8	58,9
Enciclopedia digital	11,4	15,8	27,2
Lectores de libro digital (eReaders)	11,6	13,2	24,8
Smartphone	29,4	43,8	73,2
Computadora escritorio	14,2	21,9	36,1
Computadora portátil	29	55,7	84,7
Internet	34,9	57,5	92,4
Software educativo	12,6	13,9	26,5

Los datos expuestos en la Tabla 1 vienen a demostrar que los estudiantes encuestados cuentan con una alta y significativa dotación de equipamientos y dispositivos tecnológicos adquiridos. No obstante, un 80,7% de los sujetos analizados están integrados, según su nivel de ingreso familiar, en los dos quintiles más precarios de la sociedad ecuatoriana (Tabla 2). Ese comportamiento pone de manifiesto que el condicionante de precariedad económica familiar no supone un obstáculo insuperable de acceso a la adquisición y apropiación de esos bienes de consumo. Esa dinámica bien podría explicarse como consecuencia directa un contexto social consumista globalizado que, impuesto desde un orden socioeconómico y académico, ocasiona en el ámbito familiar una desviación de una parte de sus gastos que, inicialmente destinados a cubrir sus necesidades básicas, se redirige a la adquisición de dispositivos tecnológicos y a su renovación constante.

Tabla 2. Distribución porcentual del equipamiento lector de los estudiantes UNAE en correspondencia a sus ingresos familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Universo muestral	56,6	24	8,7	5,7	5	100
Libro físico	52,1	22,6	8,4	5,5	5	93,6
Libro digital	42,2	18,7	5,9	,9	3,9	71,6
Enciclopedia física	29	15,5	5,9	4,1	4,3	58,8
Enciclopedia digital	14,8	6,2	2,5	1,6	2,1	27,2
Lectores de libro digital (eReaders)	15,1	4,8	1,8	2,1	1,1	24,9
Smartphone	37,7	16,4	7,1	4,3	5	70,5
Computadora escritorio	15,3	10,7	4,1	2,7	3,2	36
Computadora portátil	47,5	20,8	7,1	5	4,3	85,2
Internet	50,7	23,1	8,7	5,3	4,8	92,6
Software educativo	12,8	6,8	2,7	1,8	2,3	26,4

Hábito lector

El 90,2% de los estudiantes encuestados manifiestan que suelen leer, con una participación del 57,3% de mujeres y un 32,9% de varones, sin que se aprecien diferencias significativas entre géneros, con respecto al porcentaje muestral, aunque se detecta un comportamiento diferenciado entre dos variables: lectores habituales e ingresos familiares, que define una tendencia donde los índices lectores van a ser más elevados cuanto mayor sea el poder adquisitivo del alumnado o su familia (Tabla 3).

Tabla 3. Distribución porcentual de hábito lector del estudiantado UNAE en correspondencia a su nivel de ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Universo muestral	56,6	24	8,7	5,7	5	100
Lectores	50,7	21,9	7,5	5,3	4,8	90,2

Frecuencia de lectura

Los datos resultantes muestran que las frecuencias dominantes en la lectura se corresponden con la del último mes (69,4%) y último trimestre (20,5%). Asimismo se confirma la existencia de una relación directa entre la variable quintiles y porcentajes de frecuencias, es

decir, se constata un incremento del índice de frecuencia según aumenta el poder adquisitivo familiar del alumnado (Tabla 4).

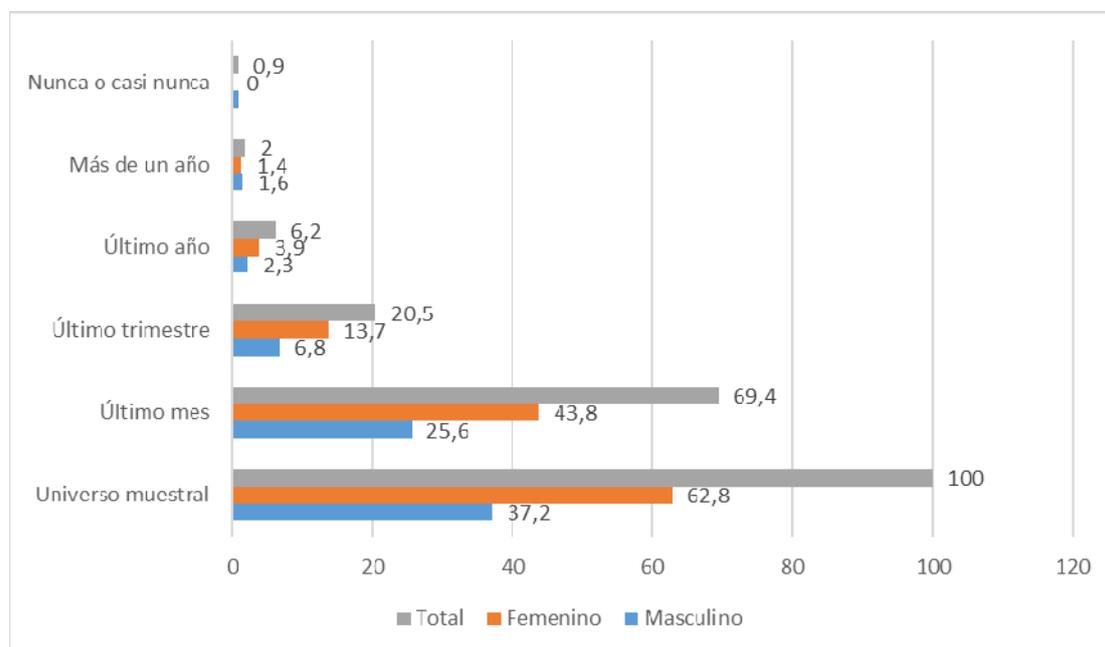


Figura 1. Distribución porcentual de frecuencia de lectura de los estudiantes UNAE según género.

Tabla 4. Distribución porcentual de la frecuencia de lectura de los estudiantes UNAE en correspondencia al nivel de ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Universo muestral	56,7	24	8,6	5,7	5	100
Último mes	38,6	17,4	5,5	4,3	3,7	69,5
Último trimestre	12,3	4,8	1,8	,9	,7	20,5
Último año	3,2	1,4	,9	,5	,2	6,2
Más de un año	1,8	,2	,5	0	,5	3
Nunca o casi nunca	,7	,2	0	0	0	,9

Motivos de la lectura

Este estudio distingue entre dos motivos de lectura: por estudio y por entretenimiento-oocio. Con respecto al primer grupo, el 92,2% del alumnado señala que su lectura es consecuencia directa de sus tareas académicas (34,2% de varones y un 58% de mujeres), donde los varones obtienen unos porcentajes ligeramente superiores a las mujeres. Asimismo otro rasgo distintivo viene dado por esa vinculación entre las variables lectura e ingresos familiares, es decir, a mayor nivel de ingreso, mayor nivel lector por motivos de estudios.

Tabla 5. Distribución porcentual de lectura por motivo de estudio en el último año en correspondencia al ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Universo muestral	56,7	24	8,6	5,7	5	100
Si	52,7	21,5	8	5	5	92,2
No	3,9	2,5	,7	,7	0	7,8

En cambio, la lectura motivada por entretenimiento y ocio presenta un valor de 14,6 puntos inferior a la consignada por el estudio. En esta modalidad los varones mantienen un índice superior respecto a las mujeres, con una diferencia de cuatro puntos, y se constata nuevamente la dependencia existente entre situación socioeconómica familiar y hábito lector.

Tabla 6. Distribución porcentual de lectura por motivo de entretenimiento y ocio en el último año en función al género

	Masculino	Femenino	Total
Universo muestral	37,2	62,8	100
Si	28,1	49,5	87,6
No	9,1	13,2	12,4

Tabla 7. Distribución porcentual de lectura por motivo de entretenimiento y ocio en el último año en correspondencia al ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Universo muestral	56,7	24	8,6	5,7	5
Si	43,2	19,2	7,5	4,1	3,7
No	13,5	4,8	1,1	1,6	1,4

Otro aspecto abordado trata de indagar sobre la motivación de la última lectura realizada por estos universitarios. Los resultados manifiestan pequeñas diferencias entre lecturas asociadas al estudio y las producidas por otros motivos, seis puntos a favor de la primera (Tabla 8) y los varones continúan obteniendo mejores porcentajes.

Tabla 8. Distribución porcentual del motivo de la última lectura realizada por los estudiantes UNAE según su género

	Masculino	Femenino	Total
Universo muestral	37,2	62,8	100
Por estudios	21	32,2	53,2
Por otros motivos	16,2	30,6	46,8

Tabla 9. Distribución porcentual del motivo de la última lectura realizada por los estudiantes UNAE en correspondencia con su nivel de ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Universo muestral	56,7	24	8,6	5,7	5
Por estudios	33,3	12,6	3,2	2,3	1,8
Por otros motivos	23,3	11,4	5,5	3,4	3,2

Promedio de lectura

El promedio general de libros leídos durante el último año asciende a 12,92 libros, donde los varones (14,19) alcanzan un valor significativamente superior a las mujeres (12,17), si se tiene presente el fuerte desequilibrio porcentual entre géneros en la población estudiantil. Esos índices tan elevados nos desconciertan sobremanera en correspondencia con los datos obtenidos en otras variables, por tanto, nos lleva a plantear ciertas reservas sobre los mismos y a contrastar en un estudio posterior el papel de los falsos lectores, como ha sugerido Larrañaga, Yubero y Cerrillo (2008:70). En cualquier caso, al descender a un análisis distributivo por categorías y subcategorías, se infiere un mayor protagonismo del promedio de libros leído en formato digital por motivo de estudio con un 4,88 (varones 5,41 y mujeres 4,57) frente al formato en papel que asciende a 3,35 libros (varones 3,48 y mujeres 3,27). Mientras el promedio en lectura por entretenimiento y ocio en formato papel es de 2,49 libros (hombre 2,75 y mujeres 2,33) mientras que el digital se sitúa en 2,20 libros (varones 2,55 y mujeres 2).

Desde otro ángulo analítico, al relacionar el promedio de lectura a los ingresos familiares, se revela que los quintiles con un mayor nivel de ingreso obtienen mejores promedios de lectura anual: el quintil 5 con un 26,1 libros; el quintil 2 con 12,9; el quintil cuatro con 12,8; y los quintiles 3 y 1 con 11,8 respectivamente. De modo que esos índices resaltan el peso que tiene los condicionantes socioeconómicos sobre los promedios de lectura.

Tabla 10. Distribución porcentual del número de libros leídos según categoría y nivel de ingreso familiar

	Número de libros	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Universo muestral		56,6	24	8,7	5,7	5
Estudio en formato papel	Ninguno	8,9	5	1,1	,7	0
	1 a 3	20,3	8,2	3,9	2,1	1,4
	4 a 5	20,3	8	2,7	1,8	2,7
	Más de 5	7,1	2,7	,9	1,1	,9
Estudio en formato digital	Ninguno	8,2	5	1,6	1,6	,7
	1 a 3	14,8	4,8	2,7	1,1	,9
	4 a 5	21,2	7,3	2,7	1,6	2,1
	Más de 5	12,3	6,8	1,6	1,4	1,4
Entretenimiento en formato papel	Ninguno	16	6,2	1,6	2,3	1,4
	1 a 3	20,8	9,8	4,3	1,8	1,1
	4 a 5	16,2	5,9	1,6	1,4	,7
	Más de 5	3,7	2,1	1,1	,2	1,8
Entretenimiento en formato digital	Ninguno	22,6	9,4	3,9	2,1	1,8
	1 a 3	20,1	9,1	2,3	2,5	,9
	4 a 5	10,3	3,7	1,4	,5	,9
	Más de 5	3,7	1,8	1,1	,7	1,4

Lugares de lectura

El hogar familiar (63,5%) se convierte en el espacio preferencial de los universitarios para ejercitar la lectura, distribuidos en un 40,9% de las mujeres y un 22,6% en los varones. Mientras que la biblioteca y el transporte público se sitúan respectivamente en un 10%. Por otro lado, la narrativa (22,7%) se convierte en el género literario predilecto, seguido por los textos escolares/universitarios (18,9%) y libros sobre historia, política y sociales (10,3%). Mientras que los géneros restantes se ubican con unos índices inferiores al 5%.

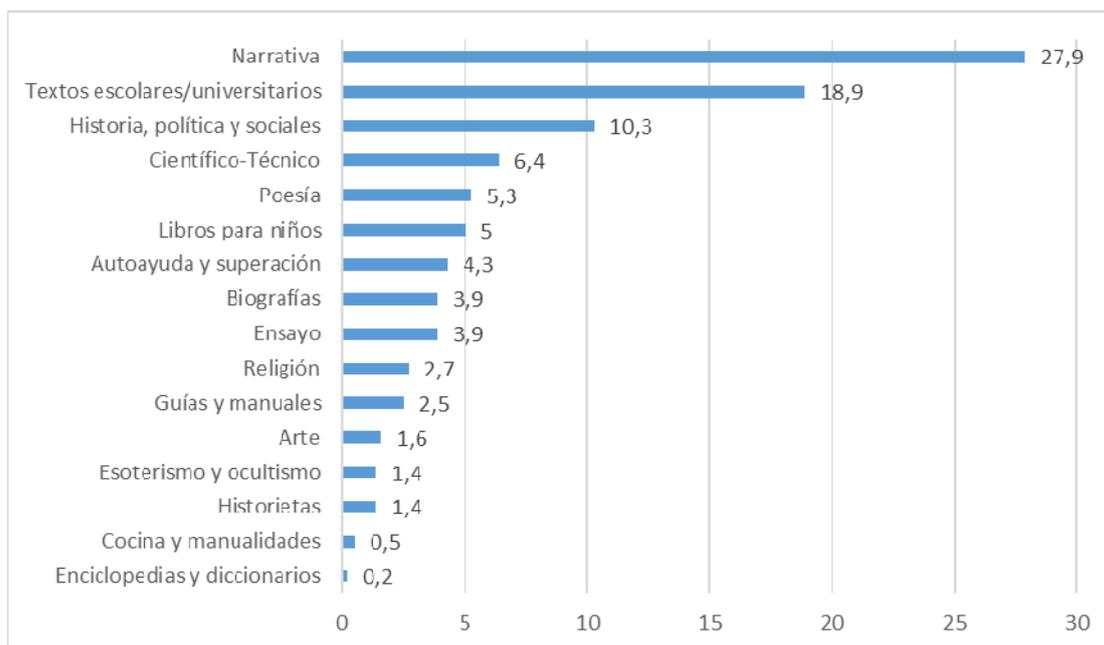


Figura 2. Distribución porcentual de los géneros de lectura durante el último año.

Los períodos de lectura por entretenimiento y ocio

Del 77,6% de los alumnos que durante el último año leyeron por entretenimiento y ocio, un 35,4% de los mismos eligen los momentos vacacionales como el preferido para la lectura; un 19,1% optan por el período académico y a un 23,1% le es indiferente.

Tabla 11. Distribución porcentual del período de lectura en correspondencia al ingreso familiar

Períodos	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Universo muestral	56,7	24	8,6	5,7	5
Vacaciones	20,5	9,4	2,1	1,6	1,8
Periodos académicos	12,3	3,7	1,6	1,4	,2
Indiferente	10,3	6,2	3,9	1,1	1,6

Adquisición de libros

Menos de la mitad de los estudiantes encuestados (41,3%) manifiestan haber adquirido libros en el último año a través de diversas modalidades. Los varones presentan una capacidad de compra del 16,4% frente a un 24,9% por parte de las mujeres. Otro rasgo destacable viene dado por la estrecha relación existente entre adquisición de libros e ingreso familiar, es decir, que a mayor nivel de ingreso, mayor capacidad de adquisición.

Tabla 12. Distribución porcentual de adquisición de libros en el último año en correspondencia al ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Universo muestral	56,7	24	8,6	5,7	5	100
Si	23,3	9,6	3,4	2,5	2,5	41,3
No	33,4	14,4	5,2	3,2	2,5	58,8

En cuanto a los motivos la hora de comprar libros en formato de papel durante el último año, tan sólo un 9,1% manifiesta que obedecía a cuestiones estrictamente académicas, un 24,9% a otros motivos y un 7,3% a ambas motivaciones. Mientras que la adquisición en formato digital, durante ese mismo período, alcanza un índice del 20,5%, de los cuales un 10,3% por motivos de estudios, un 8% por otros motivos y un 2,3% por ambos motivos.

Tabla 13. Distribución porcentual del motivo de la compra de libros en formato de papel en correspondencia al ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Universo muestral	56,7	24	8,6	5,7	5	100
Por estudio	6,4	1,6	,2	,7	,2	9,1
Por otros motivos	13,5	5,9	2,3	1,6	1,6	24,9
Por estudio y por otros motivos	3,4	2,1	,9	,2	,7	7,3

Tabla 14. Distribución porcentual del motivo de compra de libros en formato digital en correspondencia al ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Universo muestral	56,7	24	8,6	5,7	5
Por estudio	6,2	1,8	,2	,7	1,4
Por otros motivos	5,3	1,4	,5	,5	,5
Por estudio y por otros motivos	1,6	,7	0	0	0

Las librerías, kioscos e Internet se convierten en los principales enclaves donde los estudiantes (57,2%) adquieren sus libros. Un poco más de un tercio (34,9%) tienen como punto de compra los establecimientos especializados, las librerías. De ellos, un 8,7% relacionado con el estudio; un 19,6% por otros motivos; y un 6,6% por ambas causas. Desde una perspectiva de género, los porcentajes son ligeramente superiores en los varones. Un porcentaje menor, un 21,4% de los estudiantes tienen como lugar de adquisición los kioscos, un 8,6% varones y un 12,8% mujeres, siendo un 3,6% por motivado por estudios, con una distribución equitativa de un 1,8% respectivamente entre los dos géneros. Mientras que los libros adquiridos por otros

motivos alcanzan un 16,4%, un 5,9% varones y un 10,5% mujeres, y la compra por ambos motivos se sitúan por debajo del 1%. Por su parte, el rango de adquisición de libros a través de internet alcanza un 14,7%, por estudio (5,3%), por otros motivos (7,3%) y por ambos (2,1%). En definitiva, esta dinámica indica que la principal motivación de adquisición de libros descansa en razones diferentes al estudio.

Tabla 15. Distribución porcentual del motivo de compras de libros en establecimiento especializados según género

		Masculino	Femenino	Total
Universo muestral		37,2	62,8	100
Librerías	Por estudio	4,1	4,6	8,7
	Por otros motivos	7,5	12,1	19,6
	Por estudio y por otros motivos	2,7	3,9	6,6
Kioscos	Por estudio	1,8	1,8	3,6
	Por otros motivos	5,9	10,5	10,4
	Por estudio y por otros motivos	,9	,5	1,4
Internet	Por estudio	2,1	3,2	5,3
	Por otros motivos	3,9	3,4	7,3
	Por estudio y por otros motivos	1,4	,7	2,1

Respecto al nivel de gasto en la adquisición de libros durante el último año, un 40,8% del universo estudiado confirma que realizaron desembolsos. De ellos, un 5,9% empleó más de 61 dólares (un 2,7% varones y un 3,2% mujeres); un 10% entre 31 a 60 dólares (un 4,3% varones y un 5,7% mujeres); y un 24,9% no superaba los 30 dólares (un 9,1% varones y un 15,8% mujeres). Datos que hablan de un nivel de gastos relativamente bajo.

Tabla 16. Distribución porcentual del gasto en adquisición de libros en el último año en correspondencia al ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Universo muestral	56,7	24	8,6	5,7	5	
1\$ a 30\$	15,3	4,6	2,5	1,8	,7	24,9
31\$ a 60\$	5	3	,2	,5	1,4	10,1
Más de 61\$	2,5	2,1	,7	,2	,5	6

Obtención de libros

Otro elemento de estudio indaga sobre otras formas de obtención de libros por parte de los estudiantes en contraposición a la modalidad de pago. Esas se concretan en descargas

gratuitas por internet, fotocopiado, préstamos bibliotecarios o regalos, que alcanzan en total a un 56,9% del estudiantado (21,5% de varones y 35,4% de mujeres). Esa distribución de forma detallada pone de relieve que un 28,8% de esos jóvenes realizaron descargas gratuitas de libro a través de internet, donde los varones alcanzan un mejor porcentaje (dada la brecha existente entre género) y la descarga obedecía específicamente a razones de estudio. En segunda posición se encuentra los libros obtenidos a través del sistema de préstamos bibliotecarios con un 26,8%, donde los varones obtienen un mejor porcentaje y su principal motivo obedecía a labores de estudio. En tercer lugar, se sitúan los libros obtenidos por medio del sistema de fotocopiado (23,6%), donde los varones repiten con un mejor porcentaje, y respondía también a motivaciones académicas. Y por último, libros obtenidos a través de regalos (23%), donde persiste el mayor peso porcentual por parte de los varones y sus razones satisfacían otros motivos diferentes al estudio.

Tabla 17. Distribución porcentual de libros obtenidos en diferentes modalidades (internet, fotocopias, préstamos y por regalos) en función al género.

		Masculino	Femenino	Total
Universo muestral		37,2	62,8	100
Internet	Por estudio	7,1	11,6	18,7
	Por otros motivos	1,4	3,9	5,3
	Por estudio y por otros motivos	3	1,8	4,8
Fotocopias	Por estudio	6,6	10,	16,9
	Por otros motivos	2,1	3,7	5,8
	Por estudio y por otros motivos	,5	,7	1,2
Préstamo bibliotecario	Por estudio	8,7	12,6	21,3
	Por otros motivos	,9	3	3,9
	Por estudio y por otros motivos	,7	,9	1,6
Regalo	Por estudio	1,8	2,7	4,5
	Por otros motivos	5,5	11,6	17,1
	Por estudio y por otros motivos	,7	,7	1,4

Lectura de periódicos y revistas

Un 63% de los universitarios analizados aseguran ser lectores de prensa o revistas, distribuidos en un 42% de mujeres y un 21% de varones. La frecuencia de lectura de la prensa de información general, tanto de pago como gratuita en internet, es de un 13% diaria; un 15% sólo los fines de semana; un 19% al menos una vez a la semana; un 9% al menos una vez al mes; un 4% al menos vez al trimestre; un 3% al menos una vez al año; y un 2% nunca o casi nunca. Las secciones más leída diariamente son las de cultura (17%), ciencia y tecnología (15%), crítica de TV (7%), crítica de música (5%), crítica de cine (3%) y crítica de arte y exposiciones (2%).

Tabla 18. Distribución porcentual de lectores de prensa o revistas según su nivel de ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Universo muestral	56,6	24	8,7	5,7	5
Lectores de prensa o revistas	35,8	16	4,3	4,1	3

La frecuencia de lectura de revistas culturales alcanza un índice de 4% diaria; un 12% sólo los fines de semana; un 16% al menos una vez a la semana; un 15% al menos una vez al mes; un 7% al menos una vez al trimestre; un 6% al menos una vez al año; y un 2% nunca o casi nunca. En cuanto al desembolso realizado en la compra de periódicos en el último año, un 50% gasta menos de 20 dólares; un 8% entre 21 a 30 dólares; un 3% entre 31 a 40 dólares; y un 2% más de 51 dólares. Mientras que con respecto al gasto en revistas en el último año, un 55% invierte menos de 20 dólares; un 6% entre 21 a 30 dólares; un 2% entre 31 a 40 dólares, un 1% entre 41 a 50 dólares.

Biblioteca

Un 92,9% de los alumnos han utilizado los servicios bibliotecarios en el último trimestre (34% maculino y 58,9% femenino). De los cuales un 34,8% bajo un rango de asistencia de 1 a 10 veces y un 38,6% de 11 a 20 veces.

Tabla 19. Distribución porcentual de alumnos que utilizan los servicios bibliotecarios según su nivel ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Universo muestral	56,6	24	8,7	5,7	5
Último trimestre	53,2	21,7	8	5,3	4,8
Último año	2,5	1,6	,5	,2	0
Más de un año	,2	,2	,2	0	,2
Nunca o casi nunca	,7	,5	0	,2	0

Los principales motivos de esas visitas a la biblioteca tienen como finalidad la búsqueda de información (60%) y el estudio (20,6%). Siendo extremadamente bajos los porcentajes relacionados con la lectura de los fondos bibliotecarios (4,9%), la lectura de periódicos o revistas (5,8%), el uso de internet bibliotecario (2,6%) y la asistencia a actividades programadas (1,2%). El centro bibliotecario más frecuentado por los estudiantes se corresponde con el de su propia universidad (93,3%), seguido de bibliotecas municipales (2,5%), otras bibliotecas universitarias (1,4%) y la biblioteca de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (0,4%). Mientras que un 63,3% de los universitarios habían accedido a centros bibliotecarios a través de Internet, con una frecuencia trimestral (23,1% varones y 40,2% mujeres); un 13,7% en el último año (5,7% varones y 8% mujeres); un 5,9% hace más de un año (2,5% varones y un 3,4% mujeres); y un 17,1% nunca o casi nunca (5,9% varones y un 11,2% mujeres).

Tabla 20. Distribución porcentual de alumnos que acceden a bibliotecas a través de Internet según su ingreso familiar

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Universo muestral	56,6	24	8,7	5,7	5
Último trimestre	33,8	16,9	4,6	3,7	4,3
Último año	8,7	2,5	2,1	,5	0
Más de un año	3,7	1,6	,5	0	,2
Nunca o casi nunca	10,5	3	1,6	1,6	,5

Conclusiones

La inexistencia de indicadores y estudios científicos sobre los hábitos lectores en la sociedad ecuatoriana, y específicamente en el contexto universitario, es una de las conclusiones iniciales de este trabajo. Esa realidad justifica esta incursión, además, del valor añadido que implica acometer un estudio de estas características en un centro de Educación Superior (UNAE), cuya principal misión es la formación de profesionales a nivel nacional, por mandato de la Constitución de 2008, y por su incidencia en los procesos formativos de las nuevas generaciones de docentes en Ecuador.

Esta investigación confirma el planteamiento expuesto por Bourdieu: la estructura educativa es una institución reproductiva de la forma ser del sistema y, además, hemos podido constatar la estrecha asociación existente entre capital cultural y nivel de ingreso familiar; aunque refleje dos comportamientos aparentemente contradictorios: por un lado, la limitación de acceso a la lectura como consecuencia de la transmisión del capital cultural familiar y, por otro, la escasa incidencia que esa precariedad de recursos económicos ejerce en la apropiación de dispositivos tecnológicos de última generación y su constante renovación.

El perfil principal que dibuja este estudio sobre el estudiantado UNAE se concreta en los siguientes rasgos. Un primer aspecto señala el mayor protagonismo de los varones en las distintas variables analizadas con respecto al conjunto de actividades relacionadas con la práctica y hábito lector. Asimismo los datos obtenidos muestran que la inmensa mayoría de los estudiantes encuestados se declaran lectores por motivos de sus obligaciones académicas y un reducido grupo (14,6%) por entretenimiento y ocio; y se aprecia un fuerte predominio del uso de libros en formato papel (93,3%) y un destacado índice en formato digital (75,6%). Sin duda, producto del momento actual de transición y del incremento de la amplia oferta de los nuevos soportes y acceso; del alto índice de apropiación de dispositivos tecnológicos por parte de estos jóvenes; y por las condiciones propias de esta población que se encuentra en un proceso de formación universitaria. No obstante, mantenemos serias reservas y dudas con respecto al elevadísimo promedio general de libros leídos, que asciende a 12,92 libros en el último año. Ello nos lleva a replantearnos la necesidad de abordar un estudio posterior dedicado a ponderar el papel que juega los falsos lectores, mediante las correlaciones entre distintas variables. En cualquier caso, el análisis interno, desarrollado con respecto a los formatos y motivos de lectura, indica la existencia de correspondencias entre variables, que nos permite resaltar un

predominio de lecturas sobre formato papel, originada fundamentalmente por sus obligaciones de estudio. No obstante, menos de la mitad de los estudiantes que se declaran lectores y frecuentes compradores de libros, su principal motivación en la adquisición de libros viene dada por el entretenimiento y ocio. Ese dato se ve reforzado, además, por el hecho de que la narrativa es el género preferencial en la lectura; por el escaso nivel de gasto en la adquisición de libros; y por la infrautilización del servicio de préstamos bibliotecario que tiene como destino la lectura, tanto en formato físico como digital, junto a la práctica generalizada del uso de los servicios bibliotecarios como medio para la búsqueda de información (60%) y estudio (20,6%). Por el contrario, un poco más de la mitad de los estudiantes (56,9%) obtienen libros a través de descargas gratuitas por internet o fotocopiado y su principal motivación es la del estudio, pero en este caso con escasos porcentajes. Del mismo modo, los datos recogidos para otras actividades lectoras, como prensa o revistas, también presentan unos elevados porcentajes de lectores (63%), aunque su nivel de frecuencia refleja un bajo índice de hábito lector en esas actividades. En definitiva, este intento de aproximación al hábito lector de estudiantes universitarios nos lleva a concluir y replantear la necesidad de iniciar un estudio posterior sobre falsos lectores, dado que ese índice de lectura obtenido, a pesar de que por razones obvias debía ser superior al promedio general de la sociedad ecuatoriana, no resulta del todo fiable tanto por esa diferencia abismal y tampoco resiste una comparativa de promedios en contexto universitario con otros países de la región con un mayor bagaje, trayectoria y políticas de fomento lector, e incluso con los propios estados europeos, que registran unos promedios sustancialmente más bajos.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Zapata, D., & Gómez García, J. G. (2002). El discurso bibliotecario público sobre la lectura en América Latina (1950-2000): una revisión preliminar con énfasis en Colombia. Disponible en <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/1943/1/El%20discurso%20bibliotecario%20p%C3%BAblico%20sobre%20la%20lectura%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf>
- Ben, J. L. (2006). Sistema de indicadores culturales de las universidades andaluzas. Dirección General de Universidades de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía. Disponible en: <http://actividades.uca.es/atalaya/atalayaproductos/indicadores>
- Bourdieu, P. (1979). Los tres estados del capital cultural. *Revista Sociológica*, 2(5). Disponible en <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/articulo/view/1043/1015>
- Canclini, N. G. (2006). El consumo cultural: una propuesta teórica. *El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*, 25-50. Disponible en: http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=js9eKdJbyREC&oi=fnd&pg=PA72&dq=consumo+cultural&ots=XabGVmgnFg&sig=ZA1gHZpc_uJzbk7I4Zo4_u4h28#v=onepage&q&f=false
- Castellano Gil, J. M., García López, P. A. & Alcívar Galarza, C. E., (2016). Hábitos y prácticas culturales en Machala 2014. Ed. Archivo Histórico Municipal de Colima (México). Disponible en http://www.culturascontemporaneas.com/libros/Machala_V3.pdf
- Castro, C., Jarvio, O., Garrido, F., & Ojeda, M. (2008). Prácticas lectoras en la Universidad Veracruzana: una encuesta Xalapa, Veracruz: Universidad Veracruzana.
- CERLALC-UNESCO (2012). Comportamiento lector y hábitos de lectura. Disponible en <http://www.observatoriopoliticasculturales.cl/OPC/wp-content/uploads/2013/03/Comportamiento-Lector-y-H%C3%A1bitos-Lectores-%E2%80%93-CERLALC.pdf>

- Cordón, J. A. (2016). La lectura en el entorno digital: nuevas materialidades y prácticas discursivas. *Revista Chilena de Literatura*, 94, 15-38. Disponible en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-22952016000300002&script=sci_arttext&tlng=pt
- Córdova, L. H. (2012). Consumo y prácticas culturales de la comunidad universitaria de una universidad mexicana. Disponible en: http://aeic2012tarragona.org/comunicacions_cd/ok/58.pdf ///
- Cornejo, J. N., Roble, M. B., Barrero, C. R., & Martín, A. M. (2012). Hábitos de lectura en alumnos universitarios de carreras de ciencia y de tecnología. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 9(1), 155-163. Disponible en <https://revistas.uca.es/index.php/eureka/article/view/2758>
- De Garay, A. (2016). La integración académica y cultural a la universidad de los jóvenes universitarios. Un modelo de análisis y la implementación de políticas institucionales. In *Congresos CLABES*. Disponible en: <http://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/925>
- Díaz, J., & Gámez, E. (2003). Hábitos lectores y motivación entre estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 6(13). Disponible en <http://reme.uji.es/articulos/adxazj7690710102/texto.html>
- Fallas Rodríguez, M. F., Muñoz González, R., Ulloa Garita, S., & Vargas Vega, L. F. (2014). Prácticas de lectura de novelas literarias en estudiantes de la Universidad de Costa Rica. *Reflexiones*, 93(1). Disponible en <http://www.redalyc.org/html/729/72930086002/>
- Fernández Blanco, V., & Prieto Rodríguez, J. (2009). Análisis de los hábitos de lectura como una decisión económica. *Estudios de economía aplicada*, 27(1). Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/301/30117097005.pdf>
- Galicia Gaona, J. C., & Villuendas González, E. R. (2011). Relación entre hábitos lectores, el uso de la biblioteca y el rendimiento académico en una muestra de estudiantes de psicología. *Revista de la educación superior*, 40(157), 55-73. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v40n157/v40n157a3.pdf>
- Gayo, M. (2013). La teoría del capital cultural y la participación cultural de los jóvenes: el caso chileno como ejemplo. *Última década*, 21(38), 141-171. Disponible en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-22362013000100007&script=sci_arttext&tlng=pt
- García, M. I., & Díaz, C. G. (2012). Radiografía del consumo de medios de comunicación en estudiantes universitarios. *Revista ICONO14 Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 10(3), 100-115. Disponible en <https://icono14.net/ojs/index.php/icono14/article/view/212>
- Gil Flores, J. (2011). Hábitos lectores y competencias básicas en el alumnado de educación secundaria obligatoria. Disponible en <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:EducacionXXI-2011-14-1-5060/Documento.pdf>
- Guzmán-Simón, F., & García-Jiménez, E. (2014). Los hábitos lectoescritores en los alumnos universitarios. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 17(3), 79-92. Disponible en <http://revistas.um.es/reifop/article/view/204071/0>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador (2012). Hábitos de lectura en Ecuador. Disponible en <http://www.celibro.org.ec/web/img/cms/ESTUDIO%20HABITOS%20DE%20LECTURA%20INEC.pdf>
- Jarvio Fernández, A. O. (2011). La lectura digital en el ámbito de la Universidad Veracruzana (Tesis de Doctorado). Universidad de Salamanca. Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Salamanca, España. Disponible en <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/22757/Practicas%20Lectoras.pdf;jsessionid=9FD0DD5B3910470C4437423DF7F5DCE9?sequence=1>

- Jiménez, D. C., Beltrán, S. B., & Chávez, M. A. P. (2018). Hábitos de lectura en universitarios. Caso licenciatura de Administración de la Unidad Académica Profesional Tejupilco. *Investigaciones Sobre Lectura*, (9), 73-104. Disponible en <https://www.comprensionlectora.es/revistaisl/index.php/revistaISL/article/view/228>
- Larrañaga Rubio, E. (2004). La lectura en los estudiantes universitarios: variables psicosociales en la formación de los hábitos lectores. Disponible en <https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/931>
- Larrañaga, E., Yubero, S., & Cerrillo, P. C. (2008). Estudios sobre los Hábitos Lectores de los Universitarios españoles. SM-CEPLI. Disponible en https://www.researchgate.net/profile/Elisa_Larranaga/publication/286756246_Estudio_sobre_los_habitos_de_lectura_de_los_universitarios_espanoles/links/5848574308a696825e4ab/Estudio-sobre-los-habitos-de-lectura-de-los-universitarios-espanoles.pdf
- López Mendoza, T. N., Granja Jijón, M. A. & Santa Cruz Rodríguez, D. (2015). Medición de los hábitos de lectura y su impacto en el desarrollo de competencias comunicacionales. *Res Non Verba*. Disponible en <http://biblio.ecotec.edu.ec/revista/edicion7/articulo-4.pdf>
- Moya, C., & Gerber, M. M. (2016). La lectura en formatos digitales en el Chile actual: nuevas prácticas y viejas desigualdades. *Revista Chilena de Literatura*, 94, 59-77. Disponible en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-22952016000300004&script=sci_arttext
- Nava Gómez, G. N., & García Ávila, C. (2009). Análisis de la cultura lectora en alumnos universitarios. *Educación*, 33(1). Disponible en <http://www.redalyc.org/html/440/44015082004/>
- Organización de Estados Iberoamericanos (2014). Encuesta latinoamericana de hábitos y prácticas culturales 2013. Disponible en www.oei.es/xxivcie/encuestalatinoamericana2013.pdf
- Rosas Mantecón, A. (2002). Los estudios sobre consumo cultural en México. http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/356/RosasM_Estudios_consumoCultural_Mex.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Salvador-Oliván, J. A., & Agustín-Lacruz, M. C. (2015). Hábitos de lectura en estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Zaragoza. In *Anales de Documentación* (Vol. 18, No. 1). Disponible en https://zaguan.unizar.es/record/46559/files/texto_completo.pdf
- Schulman, N. (1993). Conditions of their own making: An intellectual history of the Centre for Contemporary Cultural Studies at the University of Birmingham. *Canadian Journal of Communication*, 18(1). Disponible en <https://www.cjc-online.ca/index.php/journal/article/view/717/623>
- Sunkel, G. (2006). El consumo cultural en América Latina: construcción teórica y líneas de investigación. Convenio Andrés Bello. Disponible en https://books.google.com.ec/books?id=js9eKdJbyREC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Villalpando Aguilar, M. E. (2014). Consumo cultural del libro y la lectura en estudiantes de secundaria en Jalisco. *Revista electrónica de investigación educativa*, 16(3), 54-70. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412014000300004&script=sci_arttext